

## «TUTTI»: EL PESO INVISIBLE DE LAS AMISTADES TÓXICAS

**Ángel Fabián Encina**

Universidad Nacional del Nordeste  
[encinaangelfabian@gmail.com](mailto:encinaangelfabian@gmail.com)



Foto: Gentileza del elenco

Algunas veces la amistad no se mide por risas compartidas, sino por silencios incómodos que pesan. En *Tutti*, de Franco Greve, dirigida por Nancy García, se nos muestra que los vínculos de amistad, que parecen ser espontáneos y muy alegres, pueden volverse redes pegajosas y tóxicas, donde nadie sabe bien si está dando o recibiendo algo a cambio de los favores y las buenas acciones; o si en el fondo, todos están simplemente intentando aprovecharse de la buena voluntad de la otra persona.

La puesta en escena es austera, íntima, pero efectiva. Cuatro personajes, Juanpa, Laura, Franco y Ale, habitan un mismo universo, en el que el afecto parece irremediadamente unido al abuso, a la dependencia y a una desigualdad. Juanpa, un abogado, interpretado con notable contención por el actor Juan Pablo Vallejos, que curiosamente es abogado en la vida real, representa al que siempre sostiene al resto, el que tiene casa, auto, whisky y un buen trabajo. El orden y la estabilidad que los otros tres parecen haber perdido o quizá nunca llegaron a tener.

Los demás se aprovechan de los beneficios de Juanpa todo el tiempo, se pasan horas en su casa por más que él les diga que ya es hora de que se vayan, tocan sus archivos y documentos importantes y los usan para jugar al tutti-frutti, beben su whisky caro sin permiso y conducen su auto casi sin su consentimiento.

Pero esos abusos no son gratuitos. El personaje de Juanpa, quien se diluye en el vaivén de lo real y lo ficticio, como casi todo en la obra, va acumulando tensión, fastidio, cansancio. Se vuelve una figura casi trágica. Es el que quiere ayudar, pero termina siendo odiado por intentar poner orden. El que da todo, pero nunca recibe nada de los demás. Y cuando finalmente dice “Arréglense ustedes solos”, ya es tarde. Un accidente automovilístico real, simbólico, mental o fantasmagórico marca la ruptura entre ellos y su amistad tóxica.

La puesta aprovecha con inteligencia el recurso lumínico, las luces se encienden y se apagan abruptamente durante los cortes de escena o los supuestos saltos de tiempo, para resaltar esos momentos en que la realidad se quiebra o se desdobra. A veces, un personaje está solo, y al volver la luz, otro ha aparecido de forma casi

espectral. Otras veces, en medio de una discusión intensa del grupo de amigos, la oscuridad irrumpe como si el enojo mismo tuviera la capacidad de alterar el tiempo y el espacio. Esos apagones no solo subrayan el desconcierto emocional, podría decirse que son golpes narrativos.

En ciertos momentos clave se oye el sonido de un auto frenando bruscamente o perdiendo el control y derrapando en el asfalto. Ese ruido que aparece de forma intermitente pero muy precisa, actúa como detonante, como eco del accidente que marca el clímax de la obra, o como recuerdo traumático que invade sin previo aviso la mente de Juanpa. La combinación de lo sonoro y lo visual construye un espacio mental donde el pasado, el miedo y la culpa se entrelazan dentro de él.

El trabajo actoral es sólido, sobre todo en la forma en que tienen los cuatro actores de transmitir el enojo, el miedo, la preocupación. Cada estallido emocional tiene sentido de estar allí, se siente justificado, humano, lleno de matices. Cuando discuten o se enfrentan, la tensión se ve muy real, y justo antes del corte a negro se vuelve casi insoportable de ver por la increíble asociación que podemos tener los espectadores con las discusiones de nuestra vida cotidiana. Esos momentos donde la intensidad emocional sube y el escenario se apaga, son quizá lo más importante de la obra.

La dirección de Nancy García se luce en todos estos matices. La escena final, cuando el personaje de Juanpa pide que lo dejen solo, es un eco doloroso del momento en que él eligió no ayudarlos más. ¿Qué tan fuerte tiene que ser una amistad para no rendirse, incluso cuando el otro parece haberse rendido?, pregunta que queda flotando como el eco de una botella vacía de whisky o de una partida de tutti-frutti sin jugadores.

*Tutti*, una experiencia digna de verse y que hace reflexionar acerca del desgaste efectivo de ciertas amistades, de las complicaciones de brindar ayuda sin límites a personas que tal vez no la merecen y de lo mucho que cuesta sostener a otros cuando sentimos que ya no podemos más.

## FICHA TÉCNICA

**Dirección:** Nancy García

**Dramaturgia:** Franco Greve

**Actores/Elenco:** Ale Bonello, Franco Greve, Laura Quiñones, Juan Pablo Vallejos

**Producción:** Toni Monzón

**Asistencia técnica de dirección:** Naza Fernández Hermosi

**Escenografía:** Emilia Quintela

**Iluminación:** Agustín Soto García

**Teatro:** Teatro de la Ciudad, Pasaje Villanueva 1470. Corrientes Capital.

**Fecha de la función:** 13/04/2025